

VILLANCICOS

QUE

SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL

DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II.

NOSSO SENHOR

Nas Matinas, & festa do Natal

Na Officina de MIGUEL MANESCAL
Impressor da Serenissima Casa de Bragança, &
do Santo Officio. Anno de
M DC. XCIII.



IN R. E. A. N. O.

Faint, mostly illegible text, possibly a prayer or liturgical text, with some words like 'Dios' and 'en la cruz' visible.

Our





I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



L mundo viene hazer guerra,
 No aquel mentido valor,
 Si no el verdadero, eterno
 Alcides Hijo de Dios.

Recien nacido en la cuna

Las sierpes despedaçó;
 Que en esto saliò à su Madre,
 Que lo hiso en su Concepcion.
 En un desierto a la hydra
 Venciò con sola su voz;
 Que como es su voz espada,
 De tres golpes la matò.
 Con la clava de su leño
 Quitò la vida aun dragon,

(6)

Que fue escandalo del Cielo,
Y de la tierra el terror.

Vestio la tunica humana
Por amorosa passion;
Y en ella ardiendo de a mores,
Murió abrazado de amor.

Despues de limpiar el mundo
De los monstros, y su horror,
Por redemir sus amantes,
Al mismo infierno baxò.
Oyle celebra en la cuna
El affecto, y la razon,
Por ser de sus vencimientos
Como el primer, el primor.

Estribillo,

AL divino Alcides,
Que a penas nació,
Y aun prezas las manos,
Las fieras mato;
Vitoria le cante
La humana atencion,
Pues tan Niño en la cuna se tiene
Valores inmensos, y fuerças de Dios

Coplas.

Alcides soberano,
 Que con valor heroico
 Todo el Cielo, y la tierra
 Sustentas a tus hombros;
 Que todo el mundo limpias
 De fieras, y de monstros,
 Que eran ponçoña, y miedo,
 Que lo infestavan todo;
 Que por dar paz al Oibe
 Quisiste generoso,
 De tres siendo el segundo,
 Hazer la guerra solo;
 Que a tu valor rendidos
 Viendo la tierra, y golfo,
 Solo ari te hapostado
 Un affecto amoroso;
 Que a la tierra, y al Infierno
 Baxaste valeroso,
 Y los que en el estavan
 Llevaste hasta los polos;
 Limpia, divino Alcides,
 Los monstros horrorosos

Del coraçon humano,
Que es tu cuydado proprio,

Estribillo.

Al divino Alcides, &c.

VILLANCICO II.

P Rodigio, prodigio,
Milagro, portento,
Que dos Soles ay,

El uno en la tierra,
Y el otro en el Cielo:

2 Y qual haze excessõ?

1 El de la tierra consigue el trofeo.

2 Porque?

1 Yo lo dirè,

2 Diga que es milagro:

1 Oyga que es portento,

Que el del Cielo en la tierra se forma,

Y el de la tierra se forma en el Cielo;

Con que tenemos

Dos Soles lucientes,

El uno en la esfera,

Y el otro es el Verbo,
 Y sin competir compitiendo,
 Cada qual de sus gracias
 Forma un concepto.

Coplas.

1 **N**ACE el Sol, para que el hombre
 Goze en radiantes reflexos
 Con sus luzes la alegría,
 Con sus rayos el aliento.

2 Nace Dios, y apenas nace,
 Quando en divinos efectos
 Al hombre amante ilumina
 De tantos borrones negros.

Y sin competir compitiendo,
 Cada qual de sus gracias
 Forma un concepto.

1 Si el Sol por Madre a la Aurora
 Tiene al nacer en el Cielo,
 Y llorando perlas va
 Su resplendor previniendo.

2 Dios en Maria eligió
 Aurora mejor, pues vemos,
 Que ni anteceden, ni figuen

Sombras a su nacimiento,
 Y sin competir compitiendo,
 Cada qual, &c.

1 Al Sol deve el milagro tanto,
 Como dize el universo.
 Pues Padre comun le nombra
 Tanto generoso efecto.

2 A Dios nacido la gracia,
 Y la libertad devemos,
 Sol de Justicia que luze
 Para lo malo, y lo bueno,
 Y sin competir compitiendo,
 Cada qual, &c.

VILLANCICO III.

Estribillo.

A SSERRAR; asserrar, asserrar
 Maderita en el Portal,
 Y en polido Catre
 Sossiegue, y descance
 Tanta Magestad;
 Assertar, asserrar, asserrar
 Maderita en el Portal:

Y en los golpes de maço y escoplo,
 Que yeren, q̄ dizen, siguiendo el cõpaz:
 Zas, zas, zas,

Lo que espanto parece que suena,
 Pulida harmonia a los ecosharà:

Zas, zas, zas,
 Asserrar, asserrar, asserrar
 Maderita en el Portal.

Coplas.

I

L OS arboles deseosos
 De ser materia capaz,
 Para fabricar un Catre,
 Pretendientes vienen ya:
 Zas, zas, zas,
 Que si el tiempo los arboles tiene
 Desnudos de galas, y de vanidad,
 Servirà el coraçon en la obra,
 Porque es el que en ella se puede labrar:
 Asserrar, asserrar, asserrar
 Maderita en el Portal.

El Pino por mas çomun,

El

El primero quizo entrar:
 Que aunque no es madera noble,
 Suele ser la principal:
 Zas, zas, zas,
 Y hermitaño en los montes el Pino
 Celebre el misterio de su soledad,
 Que no sirve a un pimpollo que nace,
 Quien de producirlos ha sido incapaz
 Asserrar, &c.

3

El Ciprés ufano intenta
 Rendir todo su caudal,
 Y si á de vencer lo altivo,
 Mucho tiene que arrojar:
 Zas, zas, zas,
 Y pues viene con traje funesto,
 Quando Cielo, y tierra festivos estan,
 Vayase con mortales anuncios
 A ser tumba triste de algun hospital:
 Asserrar, &c.

4

El Haya, de cuyas ramas
 Firme Navelogra el mar,
 A esta fabrica conduze
 Toda su tranquilidad:

Zas, zas, zas.

Pues aun que el Haya peligros defiēda,
Sin duda es humana su felicidad,
Y serà entre casados bien vista,
Por solo con que aya se contentarà
Asserrar, &c.

5

El Almendro que vencid
Del Invierno la impiedad,
Pues su flor le presta Henero,
A buen tiempo llegarà.

Zas, zas, zas,

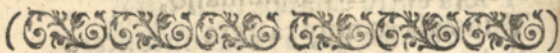
Y pues viene con flor el Almendro,
Pronostico alegre de fertilidad,
Servirà, sino trae almendrucos,
Porque essa es madera muy prejudicial,
Asserrar, &c.

6

El Laurel que contra el Rayo
Guarda heroica propiedad,
Llega aver si de la nieve
Los Rayos puede guardar:
Zaz, zas, zas,
Y madera que al fuego resiste,
Cõ hojas, q̃ an echo su fama immortal,

Es

Es muy noble, pues no tiene raza,
 Por donde prezuma que la quemaran:
 Asserrar, &c.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.



Q UE quiere me diga el Niño
 De una ingrata sin aliño,
 Que es mas q̄ Dama una fiera:
 Solo quiere que le quiera,
 No busca oro su desvelo,
 Que es su pelo tal theforo,
 Que anda mui valido el oro,
 Por parecerse a su pelo;
 Menos plata, por que el yelo,
 Que se derrite, y deíata,
 En copos le offrece plata,
 Que es para el una frionera.
 Solo quiere que le quiera.
 No los diamantes brillantes,
 Ni effas del alba despojos
 Perlas busca, que en sus ojos

Tiene

Tiene perlas, y diamantes;
 Y menos galas flamantes,
 O palacio soberano,
 Porque se viste al humano,
 Y su casa es muy ramera,
 Solo quiere que le quiera.
 No coronas sollicita,
 Ni estados mas dilatados,
 Porque coronas, y estados
 El se los dà, y se los quita;
 Y con ser tan infinita
 Su potencia soberana,
 Lloro porque a una villana
 A un su llanto no rendiera.
 Solo quiere que le quiera.

VILLANCICO V.

SI por mi quereis nacer,
 Niño, bien podeis llorar,
 Porque solo sabe amar
 El que sabe padecer.



Coplas.

N iño tierno, y fino amante,
 Aun que mas dissimuleis,
 Yo se que en llorar por mi
 Yo se que, yo se que.

Si tan feliz fue mi culpa,
 Que por ella padeceis,
 Para bien doy a mi mal,
 Pues fue mi mal para bien.

Si una lagrima es por mi
 Bastante a satisfazer,
 Para que derrama is tantas,
 Si no teneis para que?

Quien su infinito valor
 Siente, y le dexa perder,
 En buena fè que no logra
 Lo que siente en buena fé.

Siendo Dios, querer ser hombre,
 Baxando a uniros con el,
 Como puede ser que yo
 Sepa como puede ser?

Quando siendo Rey tan grande,
 Fòrma de criado os ven?
 Poder de Dios! como admiro

De Dios el summo poder?
 No quiero saber de vòs
 Mas, mi Dios, de que no sè.
 Por saber que el primer hombre
 Vino a ignorar por saber.

VILLANCICO VI.

O LA, acudid a mi Niño, Pastores,
 Que desfmaya, y se muere de amores.

Desmayado está el Niño,

Acudid almas,

Ya sabeis que el remedio

Es solo el agua.

Los desmayos que tiene,

Nacen de fuego;

Y agua para las llamas

Es el remedio.

Arde, y tiembla de amores

El dulce Niño,

Porque a la calentura

Sucedede el frio.

Tantos son los incendios,

En que se abraza,

Que está a todos pidiendo

Agua,

Agua, y mas agua.
 Tal es, por vida mia,
 La sed que tiene.
 Que se entiende le dure
 Hasta la muerte,
 Es mortal el achaque
 Por sus syntomas,
 Porque en el mismo tiempo
 Que rie, llora.
 Tan profundo es su sueño,
 Que al mismo passo,
 Que durmiendo le miran,
 Le oyen hablando.
 Son indicios mortales
 Quantos le vemos;
 Que en las faxas el Niño
 Está en aprieto.
 O la, acudid, &c.





III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



Escuchad luzeros hermosos,
 Que rompe el ayre un clarin,
 Oyd, oyd,
 Que la corte de Belen
 Los Cielos lleva traz si,

Llos astros de Sol, a Sol

Panetas de mil a mil.

Aqui, aqui,

Aqui zagales aqui;

Que con las alas de amor

A visa el embaxador

Con tropas de luzes bellas,

El monte de las estrellas,

A la voz del clarin que resuena

Por la poita corre, y buela

La nueva feliz,

La gloria del Cielo,

La paz del paiz.

Oy

Oy se une la tierra al Cielo,
 Mortales oyd, oyd,
 En las nuebas mas festivas
 El anuncio mas feliz.

Oy nace un Principe al mundo,
 Que ade dar dichoso fin
 De dos tan contrarios Reynos
 A tan continuada lid.

Oyd la acorde harmonia,
 Que en campañas de Zafir
 Esta celeste milicia
 Al terna en metro sutil.

Angeles buelan cruzando,
 Que con despojo gentil
 Ramilletes son de plumas,
 O pajaros de jafmin,

Primavera es todo el ayre
 Con el folloço sutil
 De un Niño, a quien son al fombas
 El Trono, y el Serafin.

Pone de su rostro hermoso
 El blanco, y rojo matiz
 Miedos de blanca a la nieve,
 Riezos de rojo al rubi.

Celebrad pues su belle za,

Pues con tan amante ardid,
 Como nacer en la tierra,
 Tierra, y Cielo supo unir.

VILLANCICO VIII

SI que muera mi Niño
 Su Amor ordena,
 Muera-se nora buena.

GLOZA.

ZAgales, si os admira
 Ver en la tierra el Cielo,
 Màs me admira el desvelo,
 Con que el Niño suspira:
 Del Padre se retira,
 Y de si se enagena,
 Por pagar nuestra pena,
 Como Reo, siendo Autor,
 Mas si le mata amor,
 Muera-se nora buena.

Sus ojos eloquentes
 En liquidas razones
 Ablanden coraçones,
 Como a piedras las fuentes:
 Gustad de sus corrientes

Con

Con tan feliz estrena,
 Que en el mal, que os condena,
 Con su muerte os combida,
 Y si es para dar vida,
 Muera-se nora buena.

No puede a más subir
 Lo fino del querer,
 Que llegar á nacer,
 Para poder morir,
 Serà nuestro el vivir,
 Pues si su Amor ordena
 Que, rota la cadena,
 Libre se quede el Orbe,
 Sin que nadie le estorbe,
 Muera-se nora buena.

Sacra.

Ay que dolor!

Ver morir se de amores Amor.

Coplas.

NO es hazaña, ni vitoria,
 Que una passion atrevida
 Dè muerte a la misma vida,
 Y pena a la misma gloria;
 Que la hazaña mas notoria

De finezas, o rigores,
 De crueldades, o fabores
 (Si es que se atiende al primor)
 No es que se muera el Amor,
 Mas que se muera de amores.
 Morirse de otra passion
 Amor, que de amor no fuera,
 Ala razon suspendiera
 De la quexa la rason;
 Mas que mate la union
 Oficina que alimenta
 La misma vida, y la aumenta,
 Es pena no encarecida;
 Pues es matar con la vida,
 Y morir de lo que alienta.

LAUS DEO.



CAUSAS DE O.